

reunion del *Estamento de Procuradores*; y habilitado convenientemente el templo para salon de sesiones y dándole un ingreso decoroso por esta plazuela y otro por la accesoria de la calle del Sordo, se hizo en el resto del edificio la distribucion oportuna, y continuó sirviendo á este objeto en las diversas y borrascosas legislaturas siguientes, hasta mayo de 1841, en que habiéndose declarado ruinoso una gran parte de la obra, se trasladó el Congreso de Diputados al salon del teatro de Oriente. Acordada despues por ley espresa la construccion del nuevo palacio *sobre el sitio mismo que ocupaba el antiguo* (1) se colocó por S. M. la reina doña Isabel II la primera piedra el dia 10 de octubre de 1843; y siguiendo la obra bajo la direccion y planes del arquitecto don Narciso Pascual y Colomer, quedó terminada en 1850, habiéndose celebrado en él la sesion regia de apertura de las Córtes el dia 3 de noviembre de dicho año. No es de esta ocasion entrar en la descripcion critica ni artística de este moderno palacio, apreciado de diversas maneras, pero que tal cual es, constituye uno de los principales monumentos artísticos del Madrid moderno, y el mas importante acaso de los construidos en nuestros dias.

(1) Este acuerdo fatal privó á la capital de España de ostentar en sitio conveniente un monumento público de tan alta importancia, al arquitecto de lucir la esplendidez de sus planes, y al Congreso mismo de su futura comodidad y desahogo. Pero la intolerancia y eselusivismo de los partidos políticos, pudieron mas que las razones de conveniencia que se espusieron para la construccion de este palacio en el sitio que ocupa el Tivoli, ó en la huerta de la casa en que estaba la Direccion de Infantería, previa la desaparicion de esta y dando aquel frente al magnífico salon del Prado. Ambas cosas eran mas convenientes, menos costosas y hacederas, por la mayor espaciosidad y nive-

lacion del terreno, holgura del aspecto y acceso conveniente; pero el gobierno llamado *progresista* de aquellos años, se empenó decididamente en sostener el acuerdo de construir el nuevo edificio en el mismo solar del antiguo *para anudar la memoria de ambos*: así como el gobierno anterior de 1834 apellidado *moderado* se negó abiertamente á reunir las primeras Cortes generales en el antiguo salon del convento de doña María de Aragon «para que no pareciese que »eran una continuacion del espíritu »é ideas de 1823» y designó el mismo el templo del Espíritu Santo para el *Estamento de Procuradores* y el Casón del Retiro para el de *Próceres*.

Frente á este moderno palacio y antiguo convento del Espiritu Santo, estaba la casa que desde el reinado de Felipe II servia de Hospital general, y despues ocupada por las monjas franciscas de *Santa Catalina*, demolida por los franceses, fué sustituida hácia 1818 por una manzana de casas particulares, siendo de lamentar que no se hubiese aprovechado entonces aquel preferente sitio para la construccion de un gran edificio público de magestuoso aspecto y grandeza. Santa Catalina.

Al costado de la iglesia del Espiritu Santo, hoy palacio del Congreso, está la casa de los *duques de Híjar*, notablemente mejorada con el rompimiento de la nueva calle de *Floridablanca*, entre ella y dicho palacio, que creemos hizo construir el marqués de los Balbases, ó reformar la que entonces existia, propia del *marqués de Spínola* y antes del caballero don Cárlos Stratta, famoso y opulento comerciante natural de Génova, aunque avecindado en España, y tan considerado en la córte de Felipe IV, que mereció de él la merced del hábito de Santiago para sí y para su hijo don José, la encomienda de las casas de Toledo y el título de *marqués de Robledo de Chavela*. Palacio de Híjar.

En su casa se vistió el mismo rey don Felipe el domingo 15 de febrero de 1637 á efecto de salir con todo el tren para la *mascarada real* que tuvo en el *Buen Retiro* en celebridad de la elevacion al imperio de su cuñado el rey de Hungría, magnífica funcion muy señalada en los anales de Madrid, y que describiremos en el capitulo del Buen Retiro. Los ostentosos adornos y grandeza con que estaba enriquecida la casa del caballero Stratta, el festín y regalos que tributó al monarca este opulento magnate, fueron cosa que ocupa algunas páginas en los anales de esta villa; y de esta solemnísimá ocasion databa acaso la señal que ostentó esta casa hasta nuestros dias, de una cadena sobre el dintel de la puerta, que tambien tenian otras casas, como distintivo de haberse aposentado en ellas la persona real.

El palacio actual de los señores duques de Híjar es mas moderno y digno de tan ilustres personajes, en quienes han venido á reunirse los marquesados de Orani y de San Vicente, los condados de Aranda, Salvatierra, de Rivadeo y otros muchos; mereciendo especial mencion en aquella el suntuoso *salon del s6lio*, apellidado de los *Tapices*, en que todos los años recibe S. E. con gran solemnidad el vestido que llev6 S. M. el dia de la Epifanía (1).

(1) El señor rey don Juan el II hizo merced á don Rodrigo de Villandrando, conde de Rivadeo, por privilegio despachado en Torrijos el año de 1441, de que en memoria del senalado servicio que hizo á S. M. el dia de la Epifanía, adquiriéndole la entrada en la ciudad de Toledo y salvando su real persona, él y sus sucesores en su casa se sentasen en la mesa de SS. MM. y la de los señores reyes sus sucesores en Castilla y Leon, en aquel dia, y les fuesen dadas las ropas y vestiduras que se vistiesen en él; y la forma en que se ejecutaba esta funcion es la siguiente:

El conde iba á palacio á la hora de medio dia, acompañado de sus parientes y amigos, y aguardaba en la parte que tiene entrada á que saliera S. M. á comer.

Despues de haber cubierto y puesto la mesa para S. M. en la antecámara en la forma que se acostumbra en la comida pública y solemne, trayendo las viandas con maceros, atabales y trompetas, (se refiere al año 1651) sale S. M. acompañado de los grandes, mayordomos y gentiles-hombres de la cámara. Los cuatro reyes de armas con cotas, toman su lugar sobre la tarima á las cuatro esquinas, y los maceros abajo á los dos lados de la tarima, con sus mazas para desembarazar el paso y acompañar la copa cuando S. M. la pide.

En lavándose S. M., habiendo hechado la bendicion el prelado y sentándose S. M., al tomar el mantel y la servilleta, hace seña al conde de Rivadeo para que se siente, y al mismo tiempo un ayuda de la fur-

riera le pone un banquillo de nogal en el testero de la mesa á la mano izquierda de S. M., donde se sienta descubierto; y porque en la mesa no hay recado ninguno para el conde, un ayuda de la panateria disimuladamente le da una servilleta y en ella un panecillo y cuchillo. Los platos de que S. M. no gusta, hace seña al trinchante para que se levanten, y los que va comiendo aparta á la mano izquierda hácia el conde, el cual despues de haber comido de ellos, los dá al sausier ó á un ayuda. En sirviendo á S. M. la copa, lleva al conde la suya (que para este efecto sube secreta del officio de la Cava) algun pariente de su casa, descubierta y sin salva. En levantándose S. M. y levantado el último mantel, el conde se pone en pié, quita la mesa el aposentador de palacio y sus ayudas, da las gracias el limosnero mayor, el conde besa á S. M. la mano y le acompaña con los demas caballeros hasta su aposento, y los mayordomos y gentiles-hombres de la boca se van á comer al Estado y con ellos el Barlet Servant.

(Hace muchos años, incluso el presente, que por la mayordomía mayor de S. M. se avisa á S. E. con la debida anticipacion, que S. M. no come en público, y que por lo tanto no puede disfrutar del privilegio de sentarse á su real mesa, como conde de Rivadeo).

Las diligencias y formalidades que se observan hoy para la solicitud y recibo del vestido que el rey se pone el dia de la Epifanía de cada un año, son las siguientes:

Era igualmente notable su lindo teatro en que se representaron hasta los primeros años del siglo actual por las personas mas distinguidas de la aristocracia, diversas fun-

El Excmo. señor duque de Híjar pasa un oficio al señor sumiller de Corps, á fin de que haga presente á S. M. que correspondiéndole como conde de Rivadeo las reales vestiduras que usó S. M. el día de la Epifanía, se digne dar la órden correspondiente para su entrega.

El señor sumiller contesta al señor duque, que el vesúdo está pronto, y que señale día y hora para recibirle: vuelve S. E. á escribir señalando día y hora, que siempre acostumbra ser tres ó cuatro días despues, para que el sumiller tenga tiempo de comunicar sus órdenes al guardarropa de S. M, y éste á sus dependientes: asimismo se pasa otro oficio al caballerizo mayor para el coche de la casa real, mancebos y cocheros que han de ir con él: otro al capitan de alabarderos, para que nombre y envíe los que han de acompañar el vestido: la hora que se señala es generalmente las once de la mañana.

Sale dicho vestido desde Palacio en un coche de la casa real, de media gala, tirado de cuatro mulas á guías, acompañado de cuatro alabarderos y sus correspondientes mancebos: de la real casa viene en dicho coche el gefe del guardarropa de S. M., que trae el vestido colocado en una bandeja envuelta en un tafetan, y dos ayudantes de guardarropa.

En el gran salon de tapices de la casa de S. E. hay un dosel y delante de él una mesa y silla, en la que se sienta S. E. á la hora señalada.

Al llegar el coche á la casa del señor duque, se hallan los gefes y dependientes de sus oficinas en traje de etiqueta, y los criados y lacayos con librea de gala, aguardando al pie de la escalera, y dichos

ayudantes de la guardarropa se apean y ríciben la bandeja cubierta con el tafetan que contiene el real vestido; y luego que lo verifica el gefe del guardarropa, vuelve á recibir la bandeja y la sube en sus manos, acompañado de los cuatro alabarderos, ayudantes del guardarropa, dependientes, criados y lacayos del señor duque. Al apearse del coche el gefe del guardarropa, el escribano de la casa de S. E. le pregunta como se llama, para insertarlo en el testimonio con los pormenores de la ceremonia.

Subiendo toda la comitiva, los dos ayudantes de la guardarropa, junto con su gefe y al lado los cuatro alabarderos, entran en el salon destinado al efecto, en cuyo momento S. E. el señor duque se levanta, les hace su cumplimiento saliendo á una punta de la mesa y se vuelve á su silla, y el gefe del guardarropa le dice: «que el rey (hoy »la reina) le ha mandado en cumplimiento de su privilegio como »conde de Rivadeo, llevarle el vestido que usó el día de la Epifanía.» y oido el recado, se levanta el señor duque y responde que se pone á L. R. P. de S. M. y le da las gracias por las honras que dispensa á su casa y persona. Hecha esta ceremonia, se retiran por el mismo órden que entraron en la sala, y S. E. para despedirlos se levanta y sale hasta la punta de la mesa. Acto continuo y á presencia del escribano de su casa, descubre S. E. el tafetan, y se estiende testimonio en forma de las prendas de que se compone el vestido, se manda un traslado á la sumillería y otro queda en el archivo de la casa del señor duque; donde existen muchos testimonios de este acto referentes á diversos reinados.

ciones dramáticas y líricas, alguna de ellas, como la tragedia de *Las Troyanas*, obra del ilustrado duque *don Agustín de Silva*, á que algunas veces asistieron los mismos monarcas.

Los Italianos.

Contiguo á este palacio está el *Hospital Pontificio y régio de San Pedro de los italianos*, establecido en 1598 bajo la proteccion del nuncio Camilo Gaetano y destinado á los naturales de aquel pais. Tiene su pequeña iglesia muy concurrida y en la que se celebra el culto con notable aparato; pero bajo el aspecto artístico ofrece poco digno de atencion.

Monjas de Pinto.
10.

Frente á esta iglesia y hospital, habia un convento de monjas bernardas, llamadas de *Pinto*, por haber sido fundado en aquella villa en 1529 y trasladadas á esta en 1588. Era un edificio muy poco notable y su iglesia pobre y desnuda de adornos, pero con su jardin accesorio comprendia 66,779 pies entre la Carrera de San Gerónimo y la calle del Baño; y habiendo sido demolida hácia 1837 se construyeron en él tres magnificas casas particulares. Tambien se demolió la moderna de los duques de Tamames, por el saliente que hacia estrechando la calle, y la contigua de la marquesa de Valdegema, en cuya esquina estaba el sotanillo llamado la *Botilleria de Canosa*, que hacia las delicias de nuestros padres y abuelos.

Casas de la
grandeza.

Otras varias casas propias de la grandeza se levantaron en esta Carrera en los siglos XVII y XVIII, algunos de los cuales existen aun, como la señalada con el número 5 antiguo y 40 moderno, propia de los marqueses de *Iurbieta*, esquina á la calle del Baño, y la del número 38, propiedad despues del general Liñan, que fué de los marqueses de Casa-Pontejos, esquina á la del Lobo; habiéndose derribado pocos años ha la del príncipe de las *Torres*, en donde estuvo la famosa *fonda y café de la Fontana de Oro*, y despues el hotel y libreria de *Monier*; y á la acera izquierda existen las modernas del *marqués de Santiago* (donde ahora está el *Casino*) y la del *conde de Villapadier-*

na don Antonio Pando y Bringas, hoy del *señor marqués de Miraflores* (1).

Terminaba la Carrera en la Puerta del Sol con los dos edificios religiosos de la *Victoria* y el *Buen Suceso*. Del primero ya hablamos en el capítulo anterior; del *Hospital de Córte* y de su iglesia titulada del Buen Suceso, trataremos en el capítulo de la Puerta del Sol.

Las calles que ponen en comunicacion esta elegante Carrera con la aun mas espléndida calle de Alcalá, no corresponden en modo alguno á la importancia de ambas y á la numerosa y activa circulacion que existe entre ellas. Son, por el contrario, de las mas estrechas, incómodas y mal decoradas de Madrid.

Empezando por el lado mas inmediato á la Puerta del Sol, se nos presenta desde luego (y cabalmente en el punto mas interesante por la confluencia de las calles del Príncipe y de la Cruz) la mezquina y sombría apellidada antiguamente de los *Panaderos*, despues de los *Peligros* (*jancha!*) y en la actualidad de *Sevilla*, y que por su estrechez ha habido necesidad de cerrar al tránsito de carruages asphaltándola, y habrá precisamente que ensanchar en otro tanto si ha de corresponder á la importancia del punto que ocupa.

Flanquean á este callejon por ambos lados los dos aun mas inmundos, apellidados el primero en lo antiguo de los *Bodegones*, despues de *Hita* y actualmente *travesía de los Peligros* (¡y tan peligrosa travesía!) y frontero á él el de los *Gitanos*, verdaderos albañales de inmundicia social, dignos en un todo de sus menguados nombres y reputacion.—La calle de los *Cedaceros*, tambien estrecha, aunque habilitada por la necesidad para el tránsito de carruages, ha reformado en estos años su caserío, quedando en pie todavia del antiguo dos únicas casas principales, una

Calle de Peligros (hoy de Sevilla).

Calles de Hita y Gitanos.

Calle de Cedaceros.

(1) En el cuarto entresuelo de esta casa vivió y murió en 30 de setiembre de 1840 el digno corregidor de Madrid é inolvidable patriocio don Joaquín Vizcaino, *marqués viudo de Ponteijos*.

Calle del Sordo
y de la Greda.

señalada con el número 11 nuevo, que fué del marqués de *Valparaiso*, y despues de los condes de *Parsent*, y otra número 13 con vuelta á la calle del Sordo, del marques de Santiago.—Dicha calle del *Sordo* y su paralela la de la *Greda* están en plena transformacion, por la importancia que han adquirido con la construccion del Palacio del Congreso y del Teatro de la *Zarzuela* en estos últimos años, y la primera con la prolongacion recientemente hecha hácia el Prado por el jardin de Villa-hermosa.

La de la *Greda* (aunque espera todavía igual rompimiento y salida) ha aprovechado para su reforma total de la venta hecha hace algunos años del inmenso jardin y corralon que pertenecieron al palacio del duque de *Maceda* y después á la duquesa de *Medinaceli*, entre dicha calle, la del *Sordo* y la del *Turco*.—En este terreno, además de haberse roto una nueva calle traviesa titulada de *Jovellanos*, se han construido varias casas nuevas, algunas de ellas casi unos palacios, y en la nueva de *Jovellanos* el lindísimo teatro ya mencionado de la *Zarzuela*.

Calle del Turco.

La calle del *Turco* (apellidada antes de los *Siete jardines*, cuyo nombre cambió por el que hoy lleva, á causa de haber sido alojado en la gran casa de la esquina á la de *Alcalá*, el embajador del Gran *Turco*, que vino á Madrid en 1649) no ofrece otro objeto notable que el sencillo y prolongado edificio construido en los últimos años del siglo anterior bajo la direccion del arquitecto don *Manuel Martin Rodriguez*, sobrino y discípulo del famoso don *Ventura*, y con destino á almacen de cristales procedentes de la real fábrica de la *Granja*—Hoy está ocupado una gran parte por la Escuela de caminos y canales, y por el *Colegio de sordo-mudos y ciegos*, escelente institucion fundada por la Sociedad Económica Matritense, y la secretaria de esta, y hasta hace pocos años estuvo tambien en él el *Conservatorio de Artes*, celebrándose en sus salas las primeras exposiciones públicas hasta que pasaron al convento de la *Trinidad*.

Entremos ya en la hermosa calle de Alcalá, la primera, mas autorizada y digna via del Madrid moderno, desde la Puerta del Sol al paseo del Prado, ó mas bien al Arco de triunfo erigido al gran Cárlos III que sirve de entrada al camino real de Aragon con el nombre de *Puerta de Alcalá*.—Hemos dicho en otro artículo que cuando Madrid estaba limitado á la parte oriental por la *Puerta del Sol*, existía entre dicho sitio y el *Prado de la Villa* un estenso olivar que dió su nombre á la nueva calle, formada á mediados del siglo XVI, con el nombre de *calle de los Olivares* y de los *caños de Alcalá*.—Prolongacion de la espaciosa línea de Poniente á Oriente que venia dividiendo á Madrid desde la antigua puerta de la Vega, la calle de Alcalá, como su paralela la Carrera de San Gerónimo, no tardó en ser preferida por las clases mas elevadas para la construccion de sus aristocráticas mansiones, y para la fundacion (de moda en aquellos tiempos) de suntuosos conventos y casas religiosas.

De estos (además de la iglesia y hospital real del Buen Suceso, que ocupaba el ingreso de esta calle y la Carrera de San Gerónimo) se trajo ya á la de Alcalá, y cuando aun era arrabal á mediados del siglo XVI, el de monjas *bernardas* que existia en la villa de *Vallecas*, fundado por Alvar Garcidiez de Rivadeneyra, maestra sala de Enrique IV; construyéndoselas de órden del cardenal Silicéo, arzobispo de Toledo, el convento é iglesia que ocuparon hasta nuestros dias, con vuelta á la callejuela que fué titulada con el nombre de una imágen llamada *Nuestra Señora de los Peligros*, de poco mas de tercia de alta, que trajo el doctor Herrera de Jaen, y á quien, por los trabajos de que le habia librado, puso dicha advocacion y colocó en este mismo templo.

Por otro lado, la tal callejuela justifica muy bien este título, y anteriormente aun mas que en el dia, porque hasta fines del siglo pasado avanzaba tanto la cerca del convento, que reducía á aquella á una suma estrechez,

Calle de Alcalá,

Monjas Valle-
cas.Calle de los Pe-
ligros.

hasta que el conde de Montarco, presidente de Castilla, á despecho de las monjas y con una d6sis de energía muy notable en aquella 6poca, la hizo retirar hasta el sitio que ocupa en el día, que no es mucho.—Este edificio desdichado y viejo, que despues de la traslacion de las monjas ha sido sucesivamente destinado á *instruccion de quintos y de milicianos, á colegio electoral, á museo filarm6nico, á bolsa de comercio, á teatro lírico, á colegio de enseńanza y á almacén de plomos*, debe desaparecer muy pronto para dar lugar á la construccion de otro mas importante y propio de tan privilegiada localidad, permitiendo al mismo tiempo ensanchar y regularizar considerablemente la estrecha y pasajera calle, que debe cesar de ser y llamarse de los Peligros.

Las Calatravas.

A principios del siglo XVII se trasladaron tambien á Madrid, desde la villa de Almonacid de Zurita, las señoras *comendadoras de la 6rden de Calatrava*, y con la proteccion y dones del monarca, pudieron construir su iglesia y convento, que no carecen de ostentacion, en el sitio que hoy ocupan en lo alto de la calle de Alcalá, á la cual favorece mucho la hermosa cúpula que cubre el crucero del templo. Este convento y su religiosa comunidad no solo se han salvado de la destruccion y trasiego general de esta última 6poca, continuando sin interrupcion en él el culto divino con gran solemnidad y pompa, á que se asocian las 6rdenes militares de *Calatrava y Montesa*, que asisten en él á sus solemnes funciones y ceremonias, sino que acaba de ser suntuosamente decorado por todo su frente exterior y tambien su iglesia por la piedad de S. M. el rey y bajo la direccion del distinguido arquitecto don Juan de Madrazo.—Todavía mas adelante, en la misma calle y en el terreno convertido hoy en jardin del marqués de Casa-Riera, habia otro convento de monjas carmelitas recoletas, denominadas las *Baronesas*, por su fundadora la baronesa doña Beatriz Silveira, que fué demolido y vendido su solar en 1836.

Las Baronesas.

Ultimamente, enfrente de este, se construyó, con puerta á la calle de los *Caños de Alcalá*, en los primeros años del siglo XVII, el convento de *padres carmelitas descalzos* de San Hermenegildo, aunque la iglesia actual fué construida en 1742; hoy sirve de parroquia de *San José* y es acaso la mas hermosa y capaz de las iglesias parroquiales de Madrid. Fué trasladada á ella la parroquialidad á la estincion de los regulares en 1836, habiendo estado antes en el hospital de Flamencos, calle de San Márcos, en las monjas de Góngora y en la capilla que fundó para este objeto en 1745 en la sala teatro de su propio palacio el duque de Frias don Bernardino Fernandez de Velasco.—La iglesia actual de *San José* ó del *Cármén*, tiene contigua la capilla de Santa Teresa, fundada primitivamente por el célebre y desdichado ministro don Rodrigo Calderon marqués de Siete Iglesias, y en ella estuvo depositado su cadáver hasta ser trasladado á las monjas de Portaceli de Valladolid.—El convento, que ocupaba toda la inmensa manzana número 288 entre las calles de *Alcalá*, de las *Torres*, de las *Siete chimeneas* y del *Barquillo*, en una estension de 202,668 pies, tiene en el dia el destino de *Intendencia general militar*, y la huerta (que ya habia sido mermada en tiempo en que vivia en la casa frontera el *Principe de la Paz*, para formar la plazuela que tomó del mismo el título del *Almirante*, hoy del *Rey*, ha sido vendida despues y construidas en ella diversas casas particulares.

Cármén Des calzo.

Entre los edificios civiles que ostenta esta hermosa calle de Alcalá, sobresale por su belleza é importancia y ocupa el primer lugar, despues del real palacio, entre todos los públicos de Madrid, el construido en el reinado del gran Carlos III con destino á *Aduana*, y que hoy ocupa el *Ministerio de Hacienda* y sus dependencias. Los planos y direccion de este suntuoso palacio, terminado en 1769, corrieron á cargo del general don Francisco Sabatini, y su elegante arquitectura y el buen gusto de su ornato traen á la memoria los primeros y mas celebra-

La Aduana.

dos palacios de Italia, al paso que por su estension, solidez y grandeza, puede sostener la comparacion con los buenos de otras capitales. Desgraciadamente no hubo la mejor eleccion en cuanto al sitio en que está construido, costanero á intercalado entre otras casas que no le permiten ostentar fachadas laterales á Levante y Poniente, y campear con la independenciam y desahogo que requerian su importancia y mérito artistico; y lo peor fué que para adquirir aquel sitio tan inconveniente, hubo necesidad de comprar á gran costa hasta *diez y seis casas* que ocupaban aquella superficie de 80,000 pies próximamente y demolerlas, en vez de haberse fijado en otro sitio aislado; no renunciamos todavía, sin embargo, á que algun dia llegue á ostentar una nueva fachada al lado que mira á la Puerta del Sol, rompiéndose por allí una calle ó pasage de comercio por el sitio que ocupa la casa del marqués de la Torrécilla, que sale á la calle angosta de San Bernardo, hoy de la Aduana.

Academia de
San Fernando.

Lindante con este suntuoso edificio luce todavía (proporcion guardada) el otro que ocupa en su parte principal la *Real academia de Nobles Artes de San Fernando*, y en el piso segundo el *Gabinete de historia natural*, á cuya reunion alude la elegante inscripcion que don Juan de Iriarte compuso y está colocada sobre la puerta principal: «*Carolus III rex, naturam et artem sub uno tecto in publicam utilitatem consociavit.*» Efectivamente, en los salones bajos y principales, ocupados por la Academia, se encuentran sus bellas *galerias de pintura y escultura* y algunas de sus enseñanzas, y en la parte alta de este edificio el precioso gabinete de *Historia Natural*; pero esta reunion de ambos importantísimos establecimientos, que pudo tolerarse en una misma casa cuando eran, puede decirse, nacientes, no tardó en hacerse incompatible con el aumento y prosperidad sucesiva de ambos; y ya en el reinado del mismo Carlos III, dispuso aquel gran monarca la construccion del magnifico *Museo del Prado*, con destino á la colocacion

del de *Ciencias naturales*; pero como este suntuoso edificio ha recibido otra aplicacion, al paso que el Gabinete ha crecido estraordinariamente en preciosos objetos de los tres reinos, que no pueden ser disfrutados ni colocados cientificamente en las estrechas y sombrías salas de esta casa, es de absoluta necesidad su traslacion á otro edificio si puede ser, construido espresamente; sobre lo cual creemos que existan planes y aun cesion por parte de S. M. del sitio conveniente en el Retiro; reuniendo así, como deben estarlo, los tres establecimientos que forman el *Museo de ciencias naturales*, á saber: el *Gabinete*, el *Botánico* y el *Observatorio Astronómico*.—Esta casa fué obra del arquitecto don Pedro Rivera, y sirvió primero para el *Estanco del tabaco*, siendo adquirida á censo por el gobierno, de don Francisco de Goyeneche, conde de Saceda, marqués de Belzunce: no carece de grandiosidad, especialmente en su portal y hermosa escalera, si bien recargó la portada con los adornos acostumbrados de su gusto, que fueron mandados quitar y reformada aquella cuando Carlos III colocó allí la Academia y Gabinete; tiene de sitio 36,695 pies.

Aunque no precisamente en la calle de Alcalá, sino mirando á esta desde larga distancia, se levanta el ostentoso palacio de *Buenavista*, que hoy ocupa el *Ministerio de la Guerra*, obra verdaderamente regia, mandada construir en los últimos años del siglo pasado por la célebre duquesa de Alba doña María del Pilar Teresa de Silva y su esposo el marqués de Villafrañca, que no llegaron, sin embargo, á verle concluido ni á habitarle. En 1805 fué comprado este palacio á los herederos de la duquesa por la villa de Madrid y regalado al almirante *Príncipe de la Paz*, que tampoco le llegó á ocupar; y secuestrados en 1808 los bienes de éste, ha venido recibiendo distintas aplicaciones, como *Parque de Artillería*, *Museo militar*, habitacion del regente del reino *Duque de la Victoria* (1), del embajador tur-

Buenavista.

(1) Con alusion á la vecindad al palacio de Buenavista, y de la de la casa de la embajada inglesa supuesta influencia que ejercia el

co *Fuad-Efendi*, y por último *Ministerio de la Guerra*, En él tambien fueron recientemente alojados los embajadores de Marruecos que vinieron á Madrid despues de la paz en 1860.

En el sitio que ahora ocupa este suntuoso palacio y sus cercanías estaban las casas del marqués de la *Ensenada*, de don Francisco de Rojas, Diego de Vargas, don Rodrigo de Silva y otros, formando las calles de la *Emperatriz*, de *Buenvista*, (hoy cerradas) y que salian á la del *Barquillo*, y la plazuela de *Chamberí*, dentro del inmenso término comprendido ahora bajo el número de la manzana 277 y que ha absorbido tambien las 286 y 287. A su límite por la calle de Alcalá á la del Barquillo se alza hoy la moderna casa del marqués de Casa-Irujo, y á la esquina del paseo de Recoletos la casa que fué *Direccion de Infanteria* y despues habitacion del presidente del consejo de Ministros. Este edificio (hoy considerado tambien como del Estado, aunque procedente igualmente del secuestro de Godoy y donde vivia su hermano don Diego en 1808) no merece ciertamente detenernos en él, y únicamente como recuerdo histórico repetiremos, que su hermoso jardin es la misma famosa huerta del regidor *Juan Fernandez*, célebre por su amenidad y relacionada con las memorias poéticas del siglo XVII, como sitio que era entonces de pública recreacion y á que aludieron y en el que colocaron algunas ingeniosas escenas de sus dramas los célebres escritores de aquella época, entre ellos Tirso de Molina, que la dedicó y consignó su nombre en una comedia entera, *La Huerta de Juan Fernandez*.

Estos son los principales edificios de la hermosa calle de Alcalá, que como tan principal y señalada no tardó en ser escogida por la nobleza de la córte para su residencia y mansion, construyendo desde principios del siglo XVII

ministro británico mister Asthon en los consejos del regente Espartero, se dijo haber aparecido un día de 1841 este pasquin:

«En este palacio
»habita el regente;
»pero el que nos rige
»vive en el de enfrente.»

Huerta de Juan
Fernandez.

considerables casas particulares; hoy existen ya muy pocas de ellas, habiendo sido sustituidas casi todas con otras aun mas suntuosas y decoradas.—Entre las que aun existen de aquella época, apenas podrá citarse alguna otra, como la última de dicha calle con vuelta al Prado, propia hoy de los marqueses de Alcañices y antes de los duques de *Arion y Bejar*, construida por don Luis Mendez Carrion, marqués del *Carpio*, y que aun conserva la torrecilla sobre su esquina, que era el distintivo de todas las *casas principales* de la antigua nobleza madrileña.

Casa de Alcañices.

La contigua, que fué del marqués de Villamaina y despues de los condes de *Campo Alange*, sirvió desde muy antiguo de residencia á la *embajada inglesa*. En ella creemos que se apeó en 1623 el *principe de Gales*, cuando vino á Madrid á pedir la mano de la infanta doña Maria, hermana de Felipe IV. En ella se refugió en 16 de mayo de 1726 el famoso ministro de Felipe V, *duque de Riperdá*, y de ella fué estraido en 25, con notable allanamiento y violencia de la mansion del embajador *Sthanope*, que ocasionó tan vivas reclamaciones de parte del gobiernó británico. En ella, en fin, hemos conocido en nuestros dias de ministros de la Gran Bretaña á sir Enrique Wellesley, hermano del célebre lord Wellington, sir Jorge Williers (*lord Clarendon*) despues ministro de Negocios estrangeros en Inglaterra, mister Asthon y otros, hasta que adquirida dicha casa por el rico banquero *señor Santa Marca*, ha hecho construir en su solar una de las mas ostentosas y magnificas entre las particulares.

Casa de Campo Alange.

La casa-palacio número 64, que hoy posee el marqués de *Casa-Riera*, y ha enriquecido con obras de consideracion y con un nuevo jardin en el solar del convento de las Baronesas, es tambien moderna, de principios del siglo actual, y fué construida y señalada en dote para la señora duquesa de Abrantes, por cuya circunstancia era designada con el nombre de *Casa de los Alfileres*. En lo antiguo existia en este solar la que el marqués de Auñon

Casa de Riera.

(de quien ya hablamos en el capítulo correspondiente á la parroquia de Santiago) hizo labrar para su hijo natural *don Rodrigo de Herrera*, célebre poeta dramático, autor de las comedias *Del Cielo viene el buen rey* y *La Fé no ha menester armas*. Despues fué del conde de *Miranda* y de las memorias fundadas por el *marqués de Mancera*. Ya queda dicho que á mediados del siglo XVII fué alojada en esta casa el embajador Turco que dió nombre á la calle contigua; en el edificio nuevo vivieron en nuestros dias los marqueses de Ariza, el embajador de Rusia príncipe Tatischeff, y el célebre provisionista francés y gran financiero *Mr. Ouwrad* en 1823 y 24, en cuyo tiempo se celebraron en sus salones magníficos saraos y festines, hasta que la adquirió el señor *Riera*, que ha invertido en su decoracion grandes sumas. La estension de esta casa y sus dos jardines es considerable; además tiene enfrente, en la calle del Turco, otra tambien grande para cocheras y oficios, con la que se comunica por una galería subterránea.

Casa de los Heros y Depósito Hidrográfico.

Las dos casas modernas que están mas arriba, conocida una por la de los *Heros* y por el *almacen de cristales* (que hoy ocupa S. A. el infante don Sebastian) y la otra, en que se halla el *Depósito Hidrográfico*, fueron tambien de la antigua nobleza; y la del conde de *Saceda*, que solo tenia piso bajo, aunque en la grande estension de 32.284 pies, tambien ha sido sustituida por un nuevo edificio, propio del señor *Casariago*.—Otros opulentos capitalistas han construido en estos últimos años elegantes casas en el sitio que ocupaban las antiguas, entre ellas la *Hospedería de los Cartujos*, sobre cuya puerta estaba colocada la famosa estátua de San Bruno, obra muy escelente del escultor *Pereira* (1).

Los Cartujos.

(1) Esta bellísima estátua, de quien se dijo muy espresivamente que *hablaría si no fuera Cartujo*, se halla hoy en el Museo de la Real Academia de San Fernando. Y como estamos borrajando un *Paseo anecdótico*, no queremos privarnos de estampar un caso (aunque

En toda aquella acera no ha quedado, pues, en pie de las casas nobiliarias antiguas, mas que la señalada con el número 44 nuevo, que hace esquina y vuelve á la de Cedaceros, y fué del mayorazgo fundado por *Baltasar Gil Imon de la Mota*. Todas las demás son nuevas construidas sobre las ruinas de las antiguas y obra de la opulencia mercantil y de la clase media, que ha desalojado de allí á la antigua aristocracia.—Lo mismo sucede en la acera opuesta, donde, á escepcion de la casa del *marqués de la Torrecilla*, número 15 inmediato á la Aduana, donde hoy está la *fonda de las diligencias peninsulares* y la señalada con el número 25 nuevo del *conde de Pino-hermoso*, que fué del *Villareal*, ninguna otra queda ya de las del sig o XVII, habiendo sufrido las restantes renovacion completa ó parcial en manos de los capitalistas modernos.

Tal como hoy se ostenta esta magnífica calle, puede sostener la comparacion con las primeras de otras capitales europeas, y recientemente, con el ensanche de la Puerta del Sol, aunque pierde en longitud, gana en anchura por su entrada, que antes era de 47 pies por aquel extremo, mientras que llega á contar 233 á la entrada del Prado. Tambien pudiera allanarse algo mas el desnivel del pavimento, de suerte que permitiera disfrutar su vista de un extremo al otro, si bien es preciso confesar que en estos últimos años ha recibido considerables mejoras en este

moderno) referente á ella, que acaso logre hacer asomar la risa á los labios del lector.

Era en 1823 al regreso de Fernando VII de su viage á Cádiz, y la estincion del gobierno constitucional; y celebrábanse estos acontecimientos con grandes iluminaciones y regocijos. En la casa donde estaba la hospedería de los Cartujos (número 40 moderno), suprimidos dos veces, una en tiempo de los franceses y otra en el de la Constitucion, véase, en el nicho donde antes la estátua de San Bruno un trasparente con esta delicio-

sa décima.

«El prodigio de las artes,
 »el San Bruno de los Brunos,
 »el perseguido de *tunos*,
 »el que admiró en todas partes:
 »el que... ¡Oh mi Dios! no me apartes
 »de tenerte devocion;
 »el que dos veces balcon
 »vió este nicho convertido....
 »¡Gracias á Dios que ha caido
 »la infame y *negra* faccion!»

MALO.

Este *malo* (con M grande er el apellido del autor.

punto, y con la colocacion de sus espaciosas aceras, de las columnas para el alumbrado y el plantío de los árboles en toda la mitad baja que lo permite por su anchura, se ha acercado mucho al grado de elegancia que reclamaba la primera calle de la capital.—Bajo este carácter (que no adquirió, sin embargo hasta ya entrado el siglo XVIII, venciendo á su rival y paralela la carrera de San Gerónimo) la calle de Alcalá viene ocupando las páginas de la historia madrileña en esta última época, y figurando desde entonces en primera línea en las demostraciones solemnes á que dieron lugar las guerras, los levantamientos y tumultos populares, las entradas triunfales, y las ceremonias y festejos de la córte y de la villa. En unas ocasiones, y segun lo han requerido las circunstancias, se ha visto cubierta de tropas y cañones, de fosos y barricadas; en otras, por fortuna mas frecuentes, se ha mirado engalanada con los arcos de Tito, y de Trajano, con las agujas de Luksor, con los templetes alegóricos de Atenas y Corinto.

El último trozo de esta hermosa calle mas allá del Paseo del Prado, está embellecido por la derecha con la verja de los jardines del Retiro y las construcciones del Pósito á su izquierda. Hasta el reinado de Felipe III no se construyó puerta de ingreso por este lado, y entonces y con motivo de la entrada de la reina doña Margarita en 1599, se levantó esta, como hácia el sitio donde hoy está la entrada del Retiro por la Glorieta. Era mezquina y consistia en dos torrecillas con un arco en medio y fué derribada en 1764, cuando, con ocasion del advenimiento del gran Carlos III al trono español, se acordó levantar bastante mas apartado el magnífico arco de triunfo que hoy sirve de puerta, que dirigió el teniente general don Francisco Sabatini, y es una de las mas preciadas obras de aquel reinado, terminada en 1778, segun se ve por la dedicatoria de su frontis:

Rege Carolo III. Anno MDCCLXXVIII,

XVII.

RECOLETOS Y EL BARQUILLO.

A la izquierda de la puerta de Alcalá y hasta la de *Recoletos* (reconstruida de nueva planta en el reinado de Fernando el VI y que acaba de ser derribada), se empezó á formar ya en el siglo XVII con destino á *hornos* y *tahonas* un caserío que se llamó *Villa Nueva*, compuesto de cuarenta y dos edificios inmediatos al que tenia allí desde mas antiguo el ayuntamiento de Madrid; si bien los grandes edificios delanteros, conocidos hoy con este nombre, son obra posterior, de mediados del siglo pasado. En él se construyó, tambien en el reinado de Fernando el VI, la gran *panera* en figura de rotonda que da al paseo de Recoletos, y es capaz de 100,000 fanegas de grano; hoy está ocupado por los telones y enseres de los teatros del Príncipe y de la Cruz. Los otros edificios que continúan hasta la puerta de Alcalá y hoy sirven de cuartel de ingenieros, son otras de las obras importantes del reinado de Carlos III. En esta inmensa manzana destinada desde hace muchos años á estraños usos, es donde, á nuestro entender, debió colocarse la nueva Aduana.

Hornos de Villa Nueva.

Despues de los edificios del Pósito hasta la puerta de Recoletos, estaban, como ya espresamos, el antiguo convento de Agustinos recoletos y su huerta, que comprendia nada menos de 515,459 pies, y la casa y huerta del conde de Oñate, marqués de Montealegre, con cerca de 200,000; la huerta, que hoy ocupa el Colegio de veterinaria, que perteneció á San Felipe Neri, conserva la misma forma, con un gran saliente fuera de la puerta y la

Recoletos.

enorme superficie de 523,716 pies. Por el lado opuesto al principio del paseo, despues de la huerta del regidor *Juan Fernandez*, la gran casa y jardin del almirante de Castilla don Juan Gaspar Enriquez de Cabrera, que daba vuelta por la calle llamada entonces del *Escorial*, y que despues recibió el título del *Almirante*, que aun conserva, hasta la de los *Reyes alta*, hoy de las *Salesas*. Cedita esta posesion en gran parte por aquel ilustre magnate para la fundacion del convento de *San Pascual*, y convertida en iglesia la sala teatro del propio palacio, enriqueció á esta con su preciosa coleccion de pinturas de los mejores maestros; rico tesoro que desapareció en tiempo de la dominacion francesa. El resto de la huerta fué despues del general de artillería don *Juan Brancacho*, con cuyo apellido es aun conocida, y el antiguo palacio ó *retiro* del almirante desapareció tambien á impulso del tiempo.—A la otra esquina de esta calle del Almirante y entre esta y la llamada hoy de la *Veterinaria* (antes de *San José*) se alzaba ya en principios del siglo pasado la casa y famoso jardin del conde de *Baños*, despues del de Altamira y hoy del duque de *Medina de las Torres*, conocida modernamente por las *Delicias*, cuando estaba abierto al público con bailes, conciertos, baños, fonda y otros escesos, pública recreacion enseñoreada hoy del sitio de la huerta contigua de Brancacho ó el Almirante con los nombres de la *Camelia*, el *Eliseo*, etc.

Salesas Reales.

Mas allá de dicha calle antigua de San José, en diversidad de sitios, que todos fueron comprados para este objeto, se fundó por la reina doña María Bárbara y su esposo don Fernando el VI en 1758 el suntuoso monasterio de la *Visitacion* de religiosas *Salesas*, con su estendida huerta y jardin, que en union del monasterio comprenden el inmenso espacio de 750,523 pies y todavia se agregaron á él otras posesiones contiguas; habiendo invertido en esta grandiosa fundacion la enorme suma de 83 millones de reales, segun una nota puesta en la copia del testamento

de dicha reina que existe en la Biblioteca Nacional.—En cuanto á la grandeza y mérito artístico del edificio, dirigido por los arquitectos Carlier y Moradillo, no podria negársele sin injusticia, si bien no es todo lo que hubiera sido algunos años despues, con los adelantos del arte y del buen gusto, y mucho menos correspondiente todavía á las inmensas sumas prodigadas en él. El templo, sin embargo, por su elegante forma, por la riqueza de su materia y la preciosidad de su ornato y accesorios, entre los que sobresale el sepulcro de los reyes fundadores, que yacen en él, es, sin duda alguna, el mas ostentoso de Madrid.—El convento puede llamarse un verdadero palacio regio, especialmente la parte designada con este nombre por la reina fundadora, que destinaba á su habitacion la que mira á los jardines. Estos y la huerta son primorosos, y la estendida cerca que los limitaba por los paseos de Recoletos y de la Ronda hasta incorporarse con la otra del estinguido convento de Santa Bárbara, acaba de ser demolida para el ensanche del paseo.

Antes de la fundacion de este magnífico monasterio y segun el plano del siglo XVII, ocupaban aquel sitio varias casas y huertas; y desde el altillo que hoy forma la *plazuela de las Salesas*, corria recta la calle del mismo nombre (entonces llamada de los *Reyes alta*) á salir á la de Alcalá, por donde despues fué jardin conocido por el del *Valenciano*, y entre donde despues se alzaron los edificios de *Buena-vista* y la *Direccion de Infanteria*; comunicacion interesantísima que habrá que reponer, segun está propuesto y acordado por el ayuntamiento, dando á dicha calle de las Salesas mayor anchura por su izquierda, para que desde la de Alcalá pueda gozarse de la vista y darse avenida conveniente á aquel grandioso monasterio.

Generalmente todo este trozo ó barriada, obstruida despues con las sucesivas construcciones, estaba mejor cortado entonces que en el dia; la calle del *Barquillo* continuaba recta por donde despues se cerró con la huerta de

las monjas de Santa Teresa; y el trozo de calle á la izquierda que hoy continua el nombre del *Barquillo* y forma la escuadra que va á salir á la calle de Hortaleza, era entonces calle recta y continuada con el nombre de las *Flores*, hasta salir al dicho altillo ó plazuela de las Salesas. Tambien está propuesto restablecer este rompimiento por el jardin que llaman de *Secano*.

Santa Teresa. En el lugar que ocupan hoy el convento y huerta de las monjas de *Santa Teresa*, estaba la casa del príncipe Astillano, fundador del mismo convento: en 1656 las calles del propio nombre, de *San Lucas*, *Piamonte*, del *Rincon*, del *Sauco*, de la *Emperatriz*, de la *Buena-vista* y la plazuela del *Chamberí*, todas tenian salidas á las ya citadas de los *Reyes alta* ó Salesas; varias de ellas quedaron suprimidas ó cortadas con la construccion del palacio de los duques de Alba, que incorporaron á la dilatada manzana 277 las 286 y 287, donde entonces estaban las casas de los Valenzuelas, Yermos, Alvarados y otras.—Las demás casas entre dichas calles del *Sauco* y del *Piamonte*, donde ahora se alza el edificio construido en el reinado anterior con destino á las misiones de *San Vicente Paul*, y actualmente ocupado por una *prision de mugeres*, y la elegante y moderna casa contigua del señor conde de Vegamar, pertenecieron al conde de Molina y despues al de Torrehermosa.

Calle Real del Barquillo.

Esta *calle real del Barquillo* (segun dice don Nicolás Moratin) correspondió en un principio á la jurisdiccion de Vicálvaro, sin duda por estar fundada en tierras de su término, y se hizo desde luego una importante via de comunicacion entre la parte central y alta de Madrid; importancia que ha ido creciendo sucesivamente y hecho necesaria la reconstruccion y alineacion de esta calle y sus avenidas en los presentes años. ¡Ojalá en la dicha alineacion verificada para ello no se hubiese cometido el absurdo de estrechar en vez de ensanchar una via tan importante!—Ya queda dicho en los términos en que estaba fundada por

la derecha y las comunicaciones que la ponian en contacto con el paseo de Recoletos; todas, repetimos, hay necesidad de volver á restablecerlas, aunque seria conveniente que al verificarse los rompimientos y nuevas construcciones, se procurase empezar por rebajar el terreno, disimulando cuando no suprimiendo del todo, el gran desnivel ocasionado por la colina que media entre dicha calle y el paseo del Prado; sin cuya operacion preliminar será de todo punto inútil pretender la comunicacion frecuente con aquel apartado y opulento distrito.

Del lado de la izquierda aparecia esta calle aun mas solitaria y triste, ocupada por el convento y huerta de *Carmelitas Descalzas* que, como hemos dicho, avanzaba hasta ocupar casi todo el espacio que ahora se llama *Plazuela del Rey* y primero del *Almirante* (Godoy) en cuyos últimos años de privanza, primeros de este siglo, fué formada para dar mayor desahogo á las casas que hacen esquina y á la frontera, propias ambas de su esposa la condesa de Chinchon; dichas casas se comunicaban por medio de un pasadizo por cima de la calle á la altura de los pisos principales, que ha sido, por fortuna, suprimido; si bien éste no aparece en el plano del siglo XVII, y no sabemos si fué obra del mismo príncipe de la Paz ó anterior (1).—Las casas contiguas, procedentes del doctor Sandi, doña Beatriz Vargas y otros varios, estaban ya, poco mas ó menos, en los mismos términos que hoy á mediados del siglo pasado, cuando pertenecian á don José Ignacio Goyeneche; y á ellas seguia luego la estendida tapia de la huerta de los *duques de Frias*, que ocupaba nada menos que 187,200 pies, con inclusion del palacio que da á la plazuela del mismo nombre y á la calle de *Góngora*, antes de *Santa Bárbara la Vie-*

(1) En esta casa, procedente, como la frontera, de don Carlos Prevost y Alvarado y antes de don Juan Pablo Bonet, habitaba aquel deslumbrado valido, cuando el 19 de marzo de 1808 cayó del poder á impulsos de la insurreccion popular; en ella fué donde los amotinados descargaron sus iras, destruyendo y arrojando á la calle los muebles y adornos con los demas atropellos consiguientes.

ja.—Esta inmensa posesion, recientemente suprimida y rota por varios lados, ha sido poblada de nuevo y elegante caserío, dando salida á las dos calles cerradas por ella de *Santa Maria del Arco* y de *Válgame Dios* (ahora de *Gravina*). Todavía la enorme manzana 307, aun convertida ya en tres trozos, debe romperse por la calle cerrada de San Márcos, segun la alineacion proyectada.—El resto de las casas de dicha acera ningun interés ofrecen, si se exceptúa sola la señalada con los números 4 y 5 antiguos y 27 moderno de la manzana 324, que hace esquina y vuelve á la calle de *Belen*, y era y es muy célebre desde tiempo antiguo por su numeroso vecindario y demás condiciones, y designada con el nombre popular de la *Casa de Tócame-Roque*. Este apodo (cuyo origen deseñocemos) es tambien aplicado al famoso sainete de don Ramon de la Cruz titulado la *Petra y la Juana*, sin que tampoco podamos asegurar, como quiere la tradicion, que fuese la intencion de aquel escritor colocar en esta casa el lugar de su escena, que por otro lado hallamos poco apropiado á ella. Esta casa fué de don Martin Herce y actualmente del señor conde de Polentinos y está renovada en estos últimos años.

Casa de Toca-
me-Roque.

A espaldas de la calle del Barquillo, y hasta la de Hortaleza, está el estendido trozo de caserío que llegará á ser en breve tiempo uno de los mas importantes de Madrid, cuando haya acabado de recibir los córtés, rompimientos y mejoras reclamados por la necesidad y propuestos y aprobados en el plano de nueva alineacion. Consisten aquellos en el ya dicho rompimiento de la calle cerrada de *San Márcos* á la del Barquillo y desde esta misma calle de San Márcos otra lateral á la de *Góngora*, por la huerta de las monjas de San Fernando, además del de la calle del *Soldado*, ya verificado hasta la de las Infantas; la supresion del cuartel y continuacion por su terreno de la calle llamada de la *Libertad* (antes de *San Fernando* y de *Granita*); igualmente la de los viejos edificios en que

Rompimien-
tos.

estuvieron la *Galera* y las *prisiones militares*, y el rompimiento de la calle de *San Gregorio* á la de *Santa María del Arco*, dando frente á la de *San Bartolomé*.—Todo esto, que es poco costoso y muy hacedero por la clase y estado de los edificios que han de ocuparse, reportaría inmensas ventajas á aquel distrito en general, salubriizando y vitalizando uno de los trozos mas importantes del Madrid moderno.

Poco hay en el dia que mencionar para nuestro propósito en este abandonado distrito. La calle de *San Anton* (hoy de *Pelayo*) que va desde la de *San Márcos* á la de *Santa Teresa*, era y es la arteria central de él, y célebre en el siglo pasado por el bullicio é intrepidez de las clases que la ocupaban, y sus contiguas de *Regueros*, de *Belen*, de *Jesús y María*, de *San Lucas*, las de *San Gregorio*, de *San Francisco* y *Valgame Dios* y del *Soldado*. Todas estas calles, aunque en la parte alta de Madrid, formaban parte de los barrios apellidados *bajos*, y eran preferidas por los famosos *chisperos*, ramificacion de la manolería, fabricantes y mercaderes de utensilios de hierro; y lo humilde de su caserío, casi todo de un solo piso, y lo ennegrecido y solitario de sus revueltas, las hacian muy propias para las escenas inmorales y alevosas que aspiraron á poetizar don Ramon de la Cruz en sus sainetes y don Francisco Gregorio de Salas en su festiva pintura de dicha calle de *San Anton*.

Los edificios algun tanto notables de este distrito, ya hemos dicho que contribuyen á entristecerle mas que á darle importancia. Los dos conventos de monjas, el uno de mercenarias calzadas titulado de *San Fernando*, en la calle llamada actualmente de la *Libertad*, fué fundado á fines del siglo XVII por la marquesa de Aguilafuente, y no llegó á terminarse, ni su iglesia, que está reducida á una pequeña capilla.—El otro de trinitarias descalzas apellidado de *Góngora* (por haber corrido la fundacion, de orden de Carlos II, á cargo de don Juan Felipe de Góngora, minis-

Calle de San
Anton.

Monjas de San
Fernando.

Monjas de Gón
gora.

Palacio de
Frias.

tro del Consejo de Castilla) fué obra de fines del siglo XVII y es poco notable; como lo era tambien el palacio fronterero de los duques de Frias, cuya sala-teatro fué convertida en anejo de la parroquia de San Luis, con el título de parroquia de *San José*, en 1745, por el mismo duque de Frias don Bernardino Fernandez de Velasco; despues como parroquia independiente la hemos visto pasar en nuestros dias á la iglesia de dichas monjas de Góngora y á la del *Hospitalito de flamencos*, calle de San Márcos (que se hundió en 1848) y está actualmente, como ya queda dicho, en el *Cármén calzado* calle de Alcalá.—En cuanto al referido cuartel del Soldado, que fué de Guardias Walonas y que ocupa toda la manzana 317 con 64,648 pies, y la casa llamada de la Gallera, y el otro edificio, apellidado Prisiones militares, ya queda dicho que han de desaparecer muy pronto por su inoportuna colocacion y mal estado de sus fábricas.

Cuartel del Sol-
dado.

El resto de este distrito entre la calle de San Márcos y la del Caballero de Gracia, tiene ya otra importancia por su situacion mas céntrica, lo bien cortado de sus calles y comunicaciones y la mayor brillantez consiguiente de su caserío, especialmente desde la formacion de la plaza de *Bilbao* con el derribo verificado en 1837 del convento é iglesia de *Capuchinos* llamados de la *Paciencia*. Este habia sido fundado en 1639, por el rey don Felipe IV, sobre el mismo sitio que ocupaba la casa del licenciado Barquero, en que unos judíos que la habitaban solian maltratar en ciertos dias y ceremonias á un Crucifijo; y denunciados á la Inquisicion, fueron quemados hasta siete en persona y cuatro en estátua y demolidas sus casas para la fundacion de dicho convento é iglesia. Hoy con el arbolado, fuente y verja de dicha plazuela y las elegantes casas modernas que la rodean, es uno de los sitios preferentes de Madrid.—La calle frontera de las *Infantas*, especialmente en su último trozo, abierto, como queda dicho, por la huerta del Cármén en tiempo de Godoy, ha adquirido mayor importancia con las nuevas casas construidas en

Capuchinos de
la Paciencia.

Calle de las In-
fantas.

dicha huerta por el señor Murga, y el teatro del Circo, en donde ahora se llama la plazuela del *Rey* y antes era una callejuela en escuadra que se llamaba de las *Siete Chimeneas*.—La casa conocida con este título (que es la de la esquina y propia del señor conde de Polentinos) debió ser en los principios una hermosa casa de campo, rodeada de estendidos jardines y huertas, y cuya sólida y elegante construcción en su parte principal, que da á dichos jardines y á la plazuela (pues la que mira á la calle de las Infantas, se ve palpablemente que es añadida) revela el gusto especial de las construcciones de Juan de Herrera, en cuyo tiempo pudo ser fabricada, á mediados del siglo XVI para el mayorazgo fundado por el doctor don Francisco Sandi y Mesa, que hoy posee el señor conde de Polentinos. Su estension comprendia los jardines, posesiones y casas contiguas, incluso el teatro del Circo, y pasa de 100,000 pies. Es tambien histórica, por haber habitado en ella el ministro de Carlos III *marqués de Esquilache*, cuando el día 23 de marzo de 1766 estalló el célebre motin de las capas y sombreros, atacando el populacho la morada del ministro (cuyas señales se han conservado hasta nuestros días) y presentando el mismo terrible aspecto que medio siglo despues ofreció delante de la inmediata casa del príncipe de la Paz. La de las *Siete Chimeneas*, ha sido despues morada de los embajadores de Nápoles, de Francia y de Austria.

Las Siete Chimeneas.

Las otras calles paralelas á la de las Infantas, tituladas de la *Reina*, de *San Miguel* y del *Caballero de Gracia*, y sus travesías de las *Torres*, de *San Jorge* y del *Clavel*, tambien nos ofrecen algun interés histórico local.

La manzana 296 formada entre las calles de la *Reina* y de *San Miguel*, del *Clavel* y de *Hortaleza*, recuerda la memoria del celeberrimo autor dramático don *Agustin Moreto y Cabaña* á cuyo padre portenecieron varias casitas que ocupaban gran parte de dicha manzana, y en una de las cuales creemos que nació aquel insigne ingenio.

Calles de la Reina y de San Miguel.